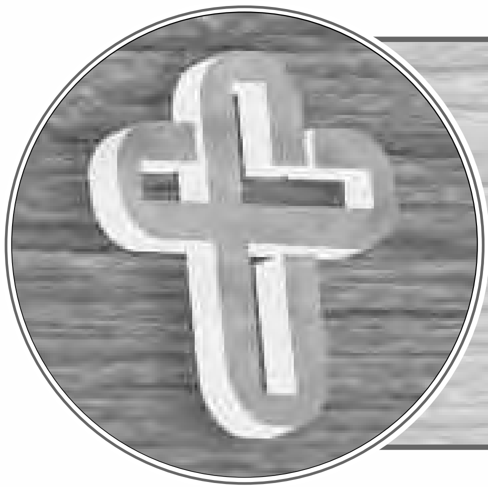


LECCIÓN 1 JÓVENES

2 de octubre de 2010

Conócete a ti mismo, conoce a Dios

El relato bíblico: 1 Samuel 17.
Comentario: *El conflicto de los siglos,* capítulo 28.
Texto clave: 1 Samuel 17: 45.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Es posible tener una buena salud emocional y al mismo tiempo disfrutar de una vida espiritual auténtica. Por el contrario, resulta imposible tener una vida espiritual madura si uno es inmaduro desde el punto de vista emocional (Pedro Scazerro, *Emotionally Healthy Spirituality*).

A menudo ocurre que en nuestro crecimiento cristiano nos topamos con un muro que parece infranqueable, a pesar de haber estado años repitiendo los patrones de actividades, conductas y disciplinas cristianas. Este muro es el resultado de hábitos emocionales profundamente arraigados que pertenecen a nuestro pasado. Es un muro que nos impide disfrutar de las dulces experiencias de una vida auténticamente madura en Cristo.

Pocos de nosotros nos tomamos tiempo para reflexionar y determinar hasta qué punto las influencias externas afectan profunda y sutilmente nuestras decisiones, palabras y sentimientos. Sin esta consciencia de quiénes somos realmente y de cómo nos afectan las circunstancias que nos toca enfrentar, no somos capaces de superar la exposición que sufrimos a las presiones y fuerzas que obran en nuestra contra. Sócrates expresó: «¿Podemos llegar a saber alguna vez que arte es la que hace mejor al ser humano, si nosotros mismos no sabemos lo que somos?»

El resultado es que terminamos viviendo la vida y las expectativas de otra persona. Al igual que un bote sin remos o sin timón, somos zarandeados y sacudidos en cualquier dirección donde nos lleven los vientos de aprobación.

Solo cuando nos conocemos a nosotros mismos y cuando conocemos la persona que estamos llegando a ser por medio de la obra de Cristo dentro de nosotros, desarrollamos la capacidad de transformar nuestra vida en dones que representan una bendición para nuestras familias, amigos, colegas y comunidades.

El cultivo de una vida espiritual floreciente y auténtica requiere de planificación intencional y decidida. Si no realizamos esa planificación, podríamos terminar afirmando lo mismo que un miembro de iglesia: «Fui cristiano durante 22 años, pero en lugar de tener un cristianismo de 22 años, he tenido un cristianismo de un año en 22 ocasiones. Me he limitado a hacer las mismas cosas una y otra vez».

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Lleguen a entenderse mejor a sí mismos, y comprendan cuál es realmente su «nuevo y verdadero» yo. *(Saber)*
- Entiendan que conocer la verdad es solo el primer paso. La verdadera espiritualidad tiene que ver con ser capaces de tomar la decisión de hacer el bien, a pesar de la oposición y las presiones en contra. *(Sentir)*
- Acepten el desafío de comenzar la travesía que los lleve a dejar de lado su falso yo antiguo, de manera que puedan disfrutar de vidas auténticas a semejanza a Cristo en esta nueva y verdadera identidad. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- Conocimiento de uno mismo
- Crecimiento y transformación en Cristo (Creencia fundamental No. 11).
- Conocimiento de Dios

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Antes de comenzar la clase, prepare pequeñas pilas de papel aluminio cortado en cuadrados de 15 centímetros por lado (que haya al menos dos por alumno), marcadores indelebles negros y rojos, y un espejo.

Sostenga el espejo y pregunte a la clase para qué solemos mirarnos a un espejo (para revisar nuestro peinado, la ropa, el maquillaje, etc.). Así como solemos mirarnos en el espejo con regularidad para ver nuestro aspecto exterior, también necesitamos examinar nuestro interior.

Tenga a mano los cuadrados de papel aluminio. Invite a los alumnos a que pasen al frente y tomen uno. Explíqueles que el papel aluminio es como un espejo. Pídales que escriban en sus «espejos» con un marcador negro los mensajes negativos que han oído o creen de sí mismos y que no se atreven a decir en voz alta. Entonces, en otro trozo de papel de aluminio, esta vez con un marcador rojo, pídales que escriban un mensaje positivo que han oído o que creen de sí mismos. ¿Cuál les ha resultado más fácil de completar? ¿Por qué? ¿Tiene algún viso de verdad lo que ha sido escrito en negro?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En la historia titulada «El collar», el escritor Guy de Maupassant cuenta la historia de una joven mujer llamada Matilde, que vivía desesperada por alcanzar la aceptación de la alta sociedad. Su esposo era un obrero común, pero cierto día fueron invitados a una importante fiesta. Matilde sentía que tenía que dejar una buena impresión ante los asistentes a la fiesta, por lo que tomó prestado un hermoso collar que pertenecía a una amiga acaudalada. Sintió entonces que era aceptada por la aristocracia de la fiesta, pero esa velada lejos estuvo de ser un éxito, dado que perdió el collar que le habían prestado.

Matilde se sentía tan avergonzada, que en lugar de contarle a su amiga lo que había sucedido, convenció a su esposo de que tomara prestados 40.000 francos para reemplazar el collar perdido.

Durante los siguientes diez años, Matilde y su esposo trabajaron en dos empleos distintos con el propósito de reunir los 40.000 francos que habían tomado prestados. Finalmente, terminaron vendiendo todo lo que tenían y viviendo en un barrio para indigentes.

Cierto día, Matilde se encontró con la amiga que le había prestado el collar. Matilde tenía un aspecto tan demacrado después de todos esos años de duro trabajo y privaciones, que su amiga casi no la reconoció. Entonces, Matilde le confesó a su amiga lo que había sucedido, solo para descubrir que el collar original no había sido fabricado con diamantes reales, sino con piedras falsas. ¡Valía menos de 500 francos! Matilde y su esposo habían trabajado duro y sufrido durante años solo porque Matilde había tratado de conservar las apariencias.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

¿Te has sentido alguna vez de esa manera en relación con tu vida espiritual? ¿Tienes que andar por la vida conservando las apariencias? Sabes lo suficiente de la Biblia como para darte cuenta de todo lo que te falta saber. Eres lo suficientemente cristiano como para conocer las reglas, pero no eres lo suficientemente bueno para conocer qué gozo hay en hacerlas parte de tu vida. En la práctica, conoces lo suficiente de la vida cristiana como para hacer que tu vida sea miserable.

¡Dios no quiere que te conformes con eso! Él quiere llevarte al próximo nivel, en el que se encuentra la vida emocionante que resulta de conocerlo.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del alumno, exprese lo siguiente en sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

Traza un círculo alrededor de los principales personajes del relato.

¿En qué situación se encuentra David? ¿Qué es lo que le está sucediendo?

Comparte algún aspecto del relato que te resulte conocido.

Cuando David decidió enfrentar a Goliat, enfrentó la crítica y las expectativas irreales de los demás. ¿Cuáles son algunas de las críticas y de las expectativas irreales que encontraste cuando compartiste tus sueños y esperanzas?

¿Cómo encontró David la capacidad de mantenerse firme contra las poderosas presiones que estaban tratando de forzarlo a ser algo que en realidad no era?

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

Lucas 18: 14; Romanos 4: 5.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

Según el *Comentario bíblico adventista*, cuando Saúl rechazó el consejo inspirado de Samuel, Dios llamó a otro para que fuera preparado según el cora-

zón de Dios (1 Samuel 13: 14). «La preparación de David, como la de Cristo, fue llevada a cabo frente a los celos y el odio. Aunque David cayó a veces en la trasgresión de la Ley que veneraba y defendía, siempre se humilló ante esa Ley que consideraba suprema. Como resultado de la cooperación de David con los principios establecidos por Dios mediante Moisés y Samuel, Israel gradualmente sometió a todos sus enemigos» (t. 2, p. 449).

En 1 Samuel 17: 39 David expresa de manera muy cortés: «No puedo andar con todo esto […]; no estoy entrenado para ello». El *Comentario bíblico adventista* explica que esto es una evidencia tanto de su fe en el equipo que ya conocía de antemano y había probado, como del hecho que daba el crédito a Dios por sus victorias sobre los animales salvajes que querían atacar sus ovejas. Su fidelidad en las cosas pequeñas (es decir, en el cuidado de las ovejas de su padre) lo preparó para tareas más importantes (como por ejemplo: dar muerte al gigante Goliat). «El proceder que eligió estaba condicionado por sus propias convicciones espirituales antes que por el juicio no santificado de otros, sin tomar en cuenta su posición […]. David no podía luchar con la armadura de Saúl; debía ser él mismo. El propósito de Dios es que cada persona se maneje con su propia armadura. Vemos a un hombre en la vida pública que sabe llevarse con la gente, y copiamos sus modales esperando tener éxito de esa forma. Pero Dios necesita hombres que sean ellos mismos, que aprendan de las experiencias de cada día lo que necesitan saber a fin de resolver los problemas del mañana» (t. 2, p. 539).

El *Comentario bíblico adventista* sigue explicando que, según se registra en 1 Samuel capítulo 17, David obtuvo tres victorias ese día:

La primera se produjo cuando se sobrepuso a las burlas de su hermano Eliab. David se rehusó a participar de un intercambio mezquino de frases descomedidas, y dio muestras de que él estaba en control de sus emociones. En lugar de devolverle comentarios con el mismo nivel de insulto, David simplemente se limitó a preguntar con inocencia: «¿Y ahora qué hice? […] ¡Si apenas he abierto la boca!» (versículo 29). «Si no hubiese aprendido paciencia con sus ovejas, no habría tratado con paciencia a sus celosos hermanos» (t. 2, p. 539).

David también alcanzó una segunda victoria cuando tomó la decisión de mantenerse firme a sus convicciones, aun frente a la oposición que le presentaba una



Consejos para una enseñanza óptima

Realice un resumen de cierre al aproximarse al fin del estudio de la lección

Durante los últimos cinco minutos de la lección, realice un resumen donde mencione todo lo que usted espera que sus alumnos hayan aprendido del estudio de la semana. Haga una revisión de ese resumen con sus alumnos y pregúnteles si tienen alguna pregunta al respecto. Sea paciente. En ocasiones los alumnos parecen no responder, pero si usted pasa por alto el silencio de ellos durante uno o dos minutos, puede que después de cierto tiempo comiencen a hablar. Como alternativa, usted puede distribuirles hojas de papel en las que escribirán cualquier pregunta que les haya quedado sin responder. Recoja las preguntas (pero permita que conserven el resumen) y dígales que se ocupará de responderlas al comienzo de la clase de la semana siguiente.

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

figura de autoridad. «Sin soñar siquiera en la posibilidad de una intervención sobrenatural, Saúl plantó semillas de duda en la mente de David, y lo incitó a llevar la armadura del rey. Pero otra vez, con cortés deferencia, David obtuvo la victoria sobre la duda aferrándose a su propósito inspirado por el cielo de mantener su fe y total dependencia del Señor» (*Ibíd*., pp. 539, 540).

La victoria final se produjo cuando David dio muerte a Goliat a la vista de todos. Este acto puso fin a ese enemigo que el mismo Saúl, el rey que sobrepasaba por una cabeza a todos sus conciudadanos, temía enfrentar. «Fue una victoria de las fuerzas espirituales sobre la fuerza de la materia bruta» (*Ibíd*., p. 540).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Si cree que a sus alumnos no les molestará hacerlo, pídales que por favor compartan lo que escribieron en la actividad del día jueves de la sección *Aplícala a tu vida*. Dedique alrededor de un minuto a esta sección y permita que cada alumno sepa de antemano que no necesitan más que elegir una de las preguntas y decir en voz alta lo que han escrito. Por favor, resista la tentación de comenzar a dar consejos o de analizar en detalle las respuestas que dieron. Permita simplemente que compartan sus pensamientos más íntimos sin que tengan que ser juzgados, ya sea en forma abierta o implícita. Si llegara a detectar un problema que revista gravedad (como por ejemplo, pensamientos suicidas), usted puede ocuparse del tema con oración y en forma privada una vez que la clase llegue a su fin.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Se afirma que el decimosexto presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln, fue quien dijo: «Es posible engañar a algunas personas todo el tiempo, y también es posible engañar a todas las personas por un tiempo, pero lo que resulta imposible es engañar a todas las personas todo el tiempo».

Podemos tratar de esconder quiénes somos conformándonos a normas y conductas aceptables que nos muestren como algo que en realidad no somos. Sin embargo, tarde o temprano la verdad ha de salir a la luz. Nuestra forma de vivir, actuar, hablar y tratar a los que nos rodean, a menudo tendrá un impacto mucho más grande sobre la percepción que tienen los demás sobre nosotros (y sobre Cristo) que lo que pueden lograr nuestras palabras. No tenemos que tratar de escapar de la cultura en la que nos toca vivir, pero cuando los demás nos observan, deberían ver a Jesús en nuestra vida.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos*, capítulo 28.